

ACTITUD DE LOS PROFESIONALES DE ENFERMERIA HACIA LOS ANCIANOS

Cuad. Méd.-Soc., XXXV, 4, 1994/ 32-36

*Manuel Castro S.**
*Mercedes Zavala G.***
*Olivia Sanhueza A.****
*Soledad Villaseñor E.*****
*Sussy Werner C.******

RESUMEN

El aumento de la población anciana en nuestro país está produciendo un impacto en la organización social y de salud, y los profesionales de enfermería deben estar preparados para atender a este grupo etario.

Con este trabajo se pretende conocer la actitud que las enfermeras/os de las comunas de Concepción y Talcahuano tienen hacia los ancianos.

El universo estuvo constituido por 342 profesionales de enfermería, que corresponden a la totalidad de las enfermeras/os que trabajan en estas comunas. La muestra se formó con 177, los que hacen un 51,7% del total.

El instrumento recolector de datos incluía:

- a) antecedentes descriptivos de los profesionales y
- b) escala de actitudes, que es una adaptación castellana del cuestionario de Tuckman-Lorge.

El análisis de los datos se efectuó en base a porcentajes, promedios y chi-cuadrado.

Algunos de los resultados obtenidos son:

- Las enfermeras/os de menos edad concentran sus respuestas en una actitud más negativa hacia los ancianos (42,4%), mientras que las/os que tienen más edad tienden a tener una actitud más positiva hacia los ancianos (39,3%).
- Los profesionales que afirman experiencia en trabajo con ancianos (36,9%) acusan una actitud negativa y entre los que no tienen experiencia, el porcentaje más alto está dado por quienes informan actitud positiva (36,6%).
- Quienes viven con ancianos en su casa, en el 40,6% de los casos manifiestan actitud positiva hacia ellos.

Concluyendo:

1.- Los profesionales jóvenes son los que tienen una actitud más negativa hacia los ancianos.

2.- Aquellos profesionales que trabajan con ancianos, son los que los rechazan.

Sería interesante conocer las razones por las cuales quienes trabajan con ancianos los rechazan.

Palabras claves: Actitudes, Ancianos, Enfermeras.

* Magister en Enfermería en Salud de la Comunidad. Dpto. de Enfermería, Facultad de Medicina, Universidad de Concepción.
** Magister en Enfermería Médico-Quirúrgica. Dpto. de Enfermería, Facultad de Medicina, Universidad de Concepción.
*** Magister en Enfermería Médico-Quirúrgica. Dpto. de Enfermería, Facultad de Medicina, Universidad de Concepción.
**** Enfermera Privada
***** Enfermera, Carrera de Enfermería, Universidad del Bío-Bío, Chillán.

INTRODUCCION

El continuo aumento en el número y proporción de personas mayores, inicialmente sólo en los países más desarrollados y que se ha extendido con ritmo variable a los demás países, está produciendo un impacto en la organización social y en los centros de salud, donde los profesionales no se han preparado para atender a una población con características distintas a las que estaban acostumbrados.

Las enfermeras y el resto de los profesionales de salud están insertos en una sociedad que se maneja con valores que privilegian la tecnología, la productividad, la eficiencia, la rapidez y la belleza física, no dándole cabida al anciano por considerarlo la antítesis de lo que privilegia la sociedad. Esta actitud aflora cuando quienes requieren los servicios de salud son ancianos, que además manifiestan una actitud negativa hacia su propia vejez.

La actitud como expresión de predisposición conductual en el individuo no es innata, comienza a desarrollarse tempranamente como respuesta al medio,

Kerlinger (1975) afirma que la actitud es una "predisposición organizada para pensar, sentir, percibir y comportarse hacia un referente y objeto cognitivo. Es una estructura duradera de creencias que predispone al individuo a comportarse selectivamente hacia referentes de actitudes". De esta definición se desprende que las actitudes están basadas en conceptos que son relativamente estables y que tienen referencias sociales específicas. Algunos autores concuerdan que en la estructura de una actitud existen componentes de tres tipos: afectivos, cognitivos y de conductas.

Una actitud formada tiene preferencia en aceptar creencias que apuntan a la misma orientación de la meta que formó la actitud primitivamente. Por eso se puede esperar un cambio de actitud cuando el objeto referido es capaz de desencadenar un procesamiento de atributos valorativos en el sujeto, (Kerlinger, 1975).

El rechazo al anciano y el bagaje de conocimientos que de él se tiene coincide con una fuerte actitud negativa hacia el envejecimiento y al anciano; estos sentimientos negativos de la sociedad han logrado también "permear los de los propios ancianos, haciendo que éste se desvalore a sí mismo para responder a las expectativas que la sociedad tiene de él". (Gioiella, 1978).

Muchas enfermeras también manifiestan actitudes negativas hacia los ancianos tratándolos como si ellos fueran niños, sobreprotegiéndolos y dirigiéndose a ellos por diminutivos o por sus nombres de

pila. Estas acciones pueden ser apropiadas para con los niños, pero están fuera de lugar para con los ancianos. Algunas enfermeras exhiben una postura negativa y estereotipada hacia los ancianos; tales enfermeras no tienen el tiempo o la paciencia para individualizar a cada persona.

¿Son estas actitudes justificadas? No toda la gente anciana es enferma o incapacitada. La ancianidad necesita ser vista no como un período de deterioro; es importante cambiar las actitudes de las enfermeras hacia los ancianos y una forma de hacerlo es que los profesionales conozcan a aquellos ancianos que dejan la vida productiva satisfechos y que permanecen en la comunidad sanos y activos. (Domínguez, 1982; Sánchez, 1975; Barros, 1979).

Las enfermeras tienen también otro enfoque para revertir los sentimientos negativos hacia el anciano, ellas pueden aprender a entender al viejo a través del conocimiento del envejecimiento biológico normal. Tal conocimiento a menudo puede llegar a erradicar temores y desdén hacia el anciano y a identificar vejez como respetable y honorable. Por todo lo expresado anteriormente este trabajo intenta conocer la actitud que las enfermeras de las comunas de Concepción y Talcahuano tienen hacia la vejez.

MATERIAL Y METODOS

En este trabajo las unidades de análisis estuvieron constituidas por los profesionales de enfermería que trabajan en las comunas de Concepción y Talcahuano, en establecimientos públicos y privados. La recolección de la información se efectuó entre los meses de octubre y noviembre de 1989.

El universo de enfermeras/os estuvo formado por 342 profesionales. Se pensó tener una muestra de un 50%, lográndose respuestas de un 51,75% (177 profesionales enfermeras).

En más del 70% de los casos el instrumento fue distribuido y explicado personalmente a los encuestados y el resto se entregó a través de las supervisoras de los Servicios, quienes, luego de ser informadas del objetivo del trabajo, lo entregaron y explicaron a sus enfermeras. El instrumento fue autoaplicado.

Previo a su aplicación, el documento fue probado en una muestra de 15 enfermeras de las comunas citadas, las que se excluyeron del estudio. Los resultados no hicieron necesaria la realización de correcciones.

Para medir la actitud de las enfermeras hacia los ancianos se utilizó una adaptación al español del cuestionario de Tuckman-Lorge en la versión de Axelrod y Eisdorfer (Ardila, 1976).

El instrumento constó de dos partes. En la primera se solicitaban antecedentes descriptivos del encuestado, tales como: edad, sexo, estado civil, comuna, años de trabajo, lugar de trabajo, escuela de origen, convivencia con ancianos, experiencia en trabajo con ancianos. La segunda parte se refería a la escala de actitudes, la que consta de 40 ítems, que son los que han demostrado mayor validez y confiabilidad.

El formato utilizado, tipo lickert, plantea tres alternativas frente a cada ítem, acuerdo, indiferente, desacuerdo, otorgándose a este último el valor máximo que es 3, ya que quien está en desacuerdo con la afirmación significa que tiene una actitud positiva hacia los ancianos y esto porque los enunciados están formulados en sentido negativo.

Para el análisis estadístico, los datos se procesaron computacionalmente y se utilizaron porcentajes, prueba de chi cuadrado y coeficientes de significación.

RESULTADOS

En la Tabla N° 1 se observa que el 46,6% de las enfermeras/os informan edades entre 30 y 39 años. Respecto al sexo, el 98,9% de los encuestados son del sexo femenino. Al consultarles sobre su estado civil el 63,5% afirman ser casadas/os. El mayor volumen de respondentes, 77,5%, reside en la comuna de Concepción. En cuanto a años de ejercicio profesional apreciamos que el 44,3% ha trabajado por 10 a 19 años y el 36,0% entre 0 y 9 años. El lugar de trabajo en donde se concentra la mayor frecuencia porcentual de enfermeras/os es el intramural. La gran mayoría de los profesionales encuestados proceden del Departamento de Enfermería de la Universidad de Concepción, 84,3%. Sólo un 18,21% responden que viven junto a ancianos y el 36,5% que tienen experiencia en el trabajo con ancianos.

Al relacionar la edad de las enfermeras/os y actitud de éstos/as hacia los ancianos, apreciamos que quienes tienen menos edad concentran sus respuestas en baja actitud, 42,0%, mientras que los que tienen más edad tienden a tener una mejor actitud, 39,4% en media y 32,3% en alta. Según comuna, quienes trabajan en Concepción, en el 35,8% de los casos informan alta actitud y los de Talcahuano en el 47,5%, una baja actitud.

Quienes han sido alumnos de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Concepción se distribuyen en porcentajes similares en baja y alta actitud, mientras que las de otras escuelas concentran sus respuestas en una actitud mediana hacia los ancianos, 42,9%. En cuanto a los profesionales que

afirman tener experiencia con ancianos el 36,9% acusa baja actitud y entre los que no tienen experiencia, el porcentaje más alto está dado por quienes informan alta actitud, 36,6%. Finalmente, quienes viven con ancianos en su casa, el 40,6% de los casos manifestaron una alta actitud, expresando una baja actitud 37,1% de quienes no viven con ancianos en su casa (Tabla N° 2).

Aplicada la prueba de chi cuadrado, las relaciones no fueron estadísticamente significativas

DISCUSION

Esta medición psicosocial de actitudes nos ha permitido conocer la forma en que las enfermeras se plantean ante la vejez.

Respecto a la edad se observa en los profesionales de más edad que concentran sus respuestas en actitudes medianas y altas, lo cual puede estar influenciado por la experiencia profesional que han acumulado durante sus años de trabajo, lo que les ha permitido tener una mejor disposición hacia los mayores y valorar el significado de la vejez.

En cuanto a las opiniones de los profesionales más jóvenes éstas se concentran más en baja actitud, lo que podría deberse a los valores imperantes en la sociedad y quizás también a que no se les prepare lo suficiente en el área geriátrica durante su formación.

Las enfermeras que viven en la comuna de Concepción, por sus respuestas demuestran una mejor disposición hacia la vejez que las enfermeras que viven en Talcahuano, lo que quizás se deba al mayor número de población anciana de la comuna de Concepción, a diferencia de la comuna de Talcahuano, que por su condición de puerto y zona industrial tiene una población menos estable y más joven. Sería interesante profundizar en este aspecto para saber si son éstas u otras las características que hacen diferir las actitudes de las enfermeras hacia los ancianos. En relación a escuela de origen se puede comentar que las profesionales egresadas de la Universidad de Concepción demuestran en sus respuestas una mejor actitud hacia la vejez, probablemente porque en esta escuela ha existido una mayor preocupación por esta área de la formación, la que se ha incrementado en los últimos años.

En cuanto a la experiencia de trabajo con ancianos, la actitud demostrada por los profesionales encuestados, es poco significativa, a causa quizás del escaso número de ancianos que llegaba hasta hace poco tiempo a los servicios de salud; sólo en este último período el aumento de estos pacientes ha sido notorio, lo que ha dado tiempo a los profesionales de enfermería para cambiar esta actitud, pues

existe el "miedo a nuestro propio envejecimiento, decadencia o de ser menos productivos o valiosos para la sociedad", como lo afirma una especialista en gerontología en un estudio similar.

Aquellas profesionales que viven con ancianos en su casa demuestran una actitud más positiva hacia la vejez, posiblemente influenciada por la

cercanía con ancianos, lo que le permite comprender mejor su situación de vida, en oposición a aquellas profesionales que no viven esta experiencia, y que sus actitudes se orientan a valores más bajos de la escala de actitudes, lo que está de acuerdo con lo que afirma la literatura.

TABLA 1

Algunas características de los profesionales de Enfermería Concepción - Talcahuano, 1989

EDAD	fr	%
20 - 29	32	18.0
30 - 39	83	46.6
40 - 49	40	22.5
50 y +	23	12.4
SEXO		
Masculino	2	1.1
Femenino	176	98.9
ESTADO CIVIL		
Soltero	61	34.3
Casado	113	63.5
Viudo o separado	4	2.2
COMUNA		
Concepción	138	77.5
Talcahuano	40	22.5
AÑOS DE TRABAJO		
0 - 9	64	36.0
10 - 19	79	44.3
20 - 29	27	15.2
30 y +	8	4.5
LUGAR DE TRABAJO		
Intramural	135	75.9
Extramural	43	24.1
ESCUELA DE ORIGEN		
Univ. de Concepción	150	84.3
Universidad de Chile	23	12.9
Otras Universidades	5	2.9
VIVE CON ANCIANOS		
Sí viven	32	18.2
No viven	144	81.8
EXPERIENCIA TRABAJO CON ANCIANOS		
Sí tiene	65	36.5
No tiene	113	63.5

FUENTE: Actitud de las enfermeras(os) hacia los ancianos. Concepción-Talcahuano (1989).

TABLA 2

Actitud hacia los ancianos y algunas características de las enfermeras(os).
Concepción-Talcahuano. 1989

ACTITUD HACIA LOS ANCIANOS	BAJA	MEDIA	ALTA	TOTAL (%)
EDAD				
Baja	42.0	23.2	34.8	100 (41.1%)
Alta	28.3	39.4	32.3	100(58.9%)
COMUNA				
Concepción	30.7	33.6	35.8	100(77.4%)
Talcahuano	47.5	27.5	25.9	100(22.6%)
ESCUELA DE ORIGEN				
U. de Concep.	34.9	30.2	35.0	100(84.2%)
Otras universidades	32.1	42.9	25.0	100(15.8%)
EXPERIENCIA EN TRABAJOS CON ANCIANOS				
Sí tiene	36.9	35.4	27.7	100(36.7%)
No tiene	33.0	30.4	36.6	100(63.3%)
VIVEN ANCIANOS EN SU CASA				
Sí viven	25.0	34.4	40.6	100(18.3%)
No viven	37.1	32.2	30.8	100(81.7%)

FUENTE: Idem Tabla N° 1.

BIBLIOGRAFIA

1. ARDILA, Rubén (1976). "Actitud hacia los Ancianos". Revista Latinoamericana de Psicología, Vol. 8, N° 1, 1976.
2. BANOS L., Carmen et al. (1979). "La vejez marginada". Santiago. Magdalena Aguirre, 74 p.
3. DOMINGUEZ, Oscar (1982). "La vejez, nueva edad social". Santiago, Edit. Andrés Bello. 86 p.
4. GIOIELLA, FUELYN (1978). Aging: a reappraisal Hercing Fasem. Volumen XVII. N° 4.
5. KERLINGER, F. (1975). "Investigación del Comportamiento. Técnicas y Metodología". México, 9 d. Interamericana. 77 p.